

sobre el fango, y por lo tanto iban ya mal preparadas para las fatigas de un combate, y la 2ª es, que todas sus maniobras y fuertes fatigas durante la lucha, las hicieron bajo los rayos abrazadores de un sol de fuego y de una temperatura tan subida como insoportable; sin embargo, sus esfuerzos y valor, fueron coronados por el éxito más completo, y me han dejado satisfecho en alto grado.—Del punto del suceso contramarché con mis tropas hácia la vega del río, para que éstas se proveyeran de agua, tomaran sus alimentos, y dejaran al mismo tiempo los heridos y enfermos en el hospital. De esta manera he quedado expedito para renovar mis operaciones sobre el pueblo de Vicam, en donde según noticias se encuentra el grueso del enemigo, y donde tengo la seguridad de pernoctar mañana.—No puedo precisar el número del enemigo que se ha combatido en esta jornada, pero no es aventurado asegurar que pasa de 500 hombres, bien posesionados de los bosques en los que se defendió con tenacidad y habilidad por el conocimiento perfecto que tiene del terreno.—Los documentos numerados del 1 al 5 manifiestan: el 1º el estado de la fuerza que concurrió al combate; el 2º la relación de Jefes y Oficiales; el 3º la relación de muertos; el 4º la de heridos y el 5º la de las municiones consumidas.—Tengo el honor, mi General, de hacer á Ud. presentes mi subordinación y respeto.—Libertad y Constitución, Campo frente á Tórin, Agosto 10 de 1899.—El General en Jefe, *Luis E. Torres*.—Al General Secretario de Guerra y Marina.—México. (1)

—El General Luis E. Torres participa que el día 11, en tres fuertes combates, derrotó al enemigo en el *Zehuite*, en el *canal de Vicam* y en *este Pueblo*. El parte es el siguiente:

“1ª Zona Militar.—General en Jefe.—Sección 1ª—Número 257.—Conforme al plan que me he propuesto seguir en las operaciones militares comprendidas sobre los indios rebeldes de este río, hoy á las 4 de la mañana emprendí la marcha de mi campo frente á Tórin con las tropas de mi mando, rumbo á Vicam, con objeto de batir al enemigo, que, como tuve el honor de decir á esa Superioridad en mi parte relativo de ayer, se encontraba posesionado de dicho pueblo y de los bosques inmediatos al mismo.—Al efecto la columna de tropa á las órdenes del Coronel García Hernández tomó la vanguardia; la del Coronel Francisco Peinado ocupó el centro, y el Coronel Joaquín Maafs con la suya, cubrió la retaguardia. Las 2 ametralladoras con su personal, las coloqué á la cabeza de la columna del Coronel Peinado.—En el orden indicado emprendí mi movimiento en busca de los rebeldes, á los que, á las 5 y media de la mañana encontré en el punto llamado “Zehuite.” En el acto dispuse que una compañía de Guardia Nacional á las órdenes del Capitán Francisco T. Mechea, más la fuerza de Yaquis con el Capitán Loreto Villa, lo tiroteara por su centro y su flanco derecho, mientras 2 secciones del 12º Batallón con el Teniente Coronel Benigno Aguilar lo flanqueaban por la izquierda. Ejecutados ambos movimientos con precisión, se rompieron los fuegos por ambas partes, sosteniéndose el enemigo en sus posiciones durante unos 20 minutos, al fin de los cuales las abandonaron huyendo rumbo á los bosques de Vicam.—Una vez ocupado el referido puesto del “Zehuite,” dispuse que mis tropas hicieran alto por una media hora, durante la cual mis exploradores reconocieron los bosques aludidos, regresando á darme parte de que el grueso del enemigo en número considerable, se encontraba á mi izquierda ocupando un espacio bastante grande á lo largo de un canal de riego que llega hasta el pueblo de Vicam á retaguardia de la iglesia, partiendo del bosque.—En vista de estas noticias, preparé mis tropas para atacar al enemigo, á cuyo fin emprendí la marcha de “Zehuite,” poco después de las 7 de la mañana, avanzando las tropas hasta poner la vanguardia á la altura del bosque ocupado por los rebeldes. Hice un nuevo alto para dar instrucciones al Coronel Francisco Peinado

(1) El Oficial herido en Locobampo, fué el Teniente de Guardia Nacional Domingo Ochoa.

sobre el ataque que debía emprender. Bien enterado este Jefe de la situación, le ordené que hiciera un movimiento hácia mi izquierda y atacara con la columna que puse á sus órdenes, al enemigo, que como digo antes, se encontraba á lo largo del canal de Vicam. Ejecutado por el Coronel Peinado el movimiento que menciono, emprendí yo mi marcha con el resto de mis tropas por el centro del camino, y pocos momentos después de las 8 de la mañana, el Coronel Peinado rompía su fuego sobre las posiciones del enemigo, haciendo yo á mi vez otro tanto sobre el mismo canal con fuerza del 12º Batallón y las 2 ametralladoras que coloqué en las brechas que convergen al repetido canal. Empeñado el combate, que duró más de 3 cuartos de hora, y que fué bastante reñido, los indios fueron desalojados de sus posiciones y huyeron internándose á los bosques y dirigiéndose hácia Vicam. En seguida y poco después de las 9 de la mañana, ordené al mismo Coronel Peinado, que con su columna marchara paralelamente con la mía, haciéndolo por los bordes del canal y yo por el camino de Vicam, de cuyo pueblo solo nos separaba una distancia como de kilómetro y medio. Marchando así las dos columnas, llegamos á las inmediaciones de Vicam y desde luego ordené al Teniente Coronel Celso Vega, Jefe de mi Estado Mayor, que con la 2ª Compañía de Guardia Nacional, una sección del 17º Batallón, un pelotón de la 1ª Compañía de Nacionales y las dos ametralladoras avanzara hasta el referido pueblo de Vicam y atacara al enemigo que se encontraba allí fortificado. El expresado Jefe conforme á lo prevenido, emprendió el ataque flanqueando la izquierda del enemigo, que empezó á retirarse hacia su derecha por el bosque que se halla á retaguardia de la iglesia. Cuando esto sucedía en mi columna, la del Coronel Peinado, rebazando el canal, rompió sus fuegos sobre el enemigo que lo defendía, generalizándose así un combate formal á mi derecha é izquierda, y viendo que este se prolongaba y era cada vez más reñido, ordené al Coronel García Hernández que con el resto del Batallón número 12 fuera á reforzar al Coronel Peinado, marchando yo con la reserva sobre Vicam en donde, para completar la derrota de los rebeldes, dispuse que una compañía del 17º Batallón se arrojara al paso veloz sobre las fortificaciones que aún defendían algunos rebeldes en número regular, los que no pudiendo resistir los ataques simultáneos por el flanco y por el frente, huyeron abandonando sus posiciones, y por lo tanto el pueblo de Vicam, el cual ocupé pocos minutos después de las 11 del día. Entretanto, el Coronel Peinado derrotaba con su columna á los rebeldes que se encontraban en el canal, y se me incorporaba en Vicam donde me participó el triunfo que había alcanzado.—Como se servirá Ud. observar, en menos de 7 horas, las tropas á mis órdenes han sostenido hoy 3 combates más ó menos fuertes y en todos ellos se han batido con denuedo y bizarría, derrotando y escarmentando duramente á los rebeldes; éstos han sufrido las pérdidas siguientes:—En el combate del “Zehuite” 4 muertos, en el canal y en el bosque de Vicam 20, y en el extremo del mismo canal y Pueblo de Vicam, 12; que hacen un total de 36 muertos, sin contar los que hayan perecido dentro de los bosques, que son difíciles de reconocer, y los muchos heridos que se llevaron; y por nuestra parte tuvimos 1 soldado muerto y 2 Oficiales y 19 de tropa heridos. No tengo recomendación especial que hacer de ninguno de los Jefes, Oficiales y tropa que concurrieron á los combates que dejo relacionados, porque todos cumplieron satisfactoriamente con sus deberes; pero sí me parece justo mencionar al Coronel Francisco Peinado que en los dos últimos hechos de armas y ayudado eficazmente por el Teniente Coronel del 11º Batallón Juan J. Navarro, afrontó el mayor peligro y fatiga, atacando con denuedo las posiciones del enemigo.—También me parece justo hacer constar en el presente parte la abnegación de nuestros sufridos soldados, que á pesar de las fatigas del día anterior y de los rigores de una temperatura ardentísima, combatieron con valor al enemigo, sin vacilar en arrojarse sobre sus posiciones cuando así se les ordenó por sus respectivos Jefes.—Los documentos 1, 2, 3, 4 y 5 ma-

nifiestan respectivamente la fuerza que concurrió á los combates aludidos, la relación de Jefes y Oficiales, la de muertos, la de heridos y la de municiones consumidas.—Tengo el honor, mi General, de hacer á Ud. presentes mi subordinación y respeto.—Libertad y Constitución.—Campo de Vícam, Agosto 11 de 1899.—El General en Jefe, *Luis E. Torres*.—Al General Secretario de Guerra y Marina.—México. (1)

—El General Luis E. Torres dá parte que el día 13 derrotó una fuerza de indios rebeldes, que en número considerable se encontraban en el bosque de *Cuesta Alta* cerca de Vícam. El enemigo dejó en el campo siete muertos y se llevó muchos heridos. La pérdida de las tropas fué un soldado muerto en el combate y otro por insolación.

—El General Luis E. Torres comunica con fecha 16, que ese día derrotó á una fuerte partida de rebeldes en el Pueblo de Vícam, quienes tuvieron dos muertos y un prisionero. La pérdida de las tropas consistió en un soldado muerto perteneciente á la Guardia Nacional.

El parte es el siguiente:

1ª Zona Militar.—General en Jefe.—Sección 1ª.—Número 262.—Conforme le anuncié á Ud. en mi parte fechado ayer en el Campo de Cuesta Alta, tengo la honra de comunicarle que hoy á las cinco y media de la mañana emprendí mi marcha de aquel punto para el pueblo de Vícam con las tres columnas de los Coroneles Agustín García Hernández, Joaquín Maafs y Francisco Peinado, más la sección del 1º Batallón de Artilleros al mando del Teniente Manuel Novoa.—En el trayecto de Cuesta Alta al campo del Añil, (márgen izquierda del río), no ocurrió ninguna novedad, pero en los bosques inmediatos á este pueblo mi vanguardia capturó una india que en compañía de algunos otros que pudieron huir, vagaban por la espesura de los referidos bosques.—Siguiendo la marcha de frente, llegué á las orillas de este Pueblo como á las ocho de la mañana de hoy y como se me dijo que el enemigo estaba posesionado del citado Pueblo, dicté las medidas convenientes para atacarlo. Al efecto hice variar hácia mi izquierda la vanguardia compuesta de una compañía de Guardia Nacional y la fuerza de Yaquis á las órdenes del Capitán Loreto Villa y tomando una compañía del 17 Batallón, dirigí personalmente la maniobra de flanquear las posiciones del enemigo; éste, al observar mi movimiento y á los primeros disparos de la vanguardia, abandonó el Pueblo, el cual ocupé pocos minutos después de las nueve de la mañana, con la novedad por nuestra parte de un soldado muerto de la Guardia Nacional y por la del enemigo un prisionero y dos muertos.—El resto de este día lo dediqué á dar descanso á las tropas, y se pasó sin novedad.—Mañana continuaré mi marcha para Tórin, y de lo demás que ocurra, tendré la honra de dar cuenta á esa Superioridad.—Tengo el honor, mi General, de hacer á Ud. presentes mi subordinación y respeto.—Libertad y Constitución. Campo de Vícam, Agosto 16 de 1899.—El General en Jefe.—*Luis E. Torres*.—Al General Secretario de Guerra y Marina.—México.

—El día 17 de Agosto, el General Luis E. Torres, batió á los rebeldes en el canal de Vícam, según el parte siguiente:

1ª Zona Militar.—General en Jefe.—Sección 1ª.—Número 263.—Tengo la honra de comunicar á Ud., que conforme á mi parte relativo fechado el día de ayer en Vícam, hoy á las cuatro y media de la mañana emprendí mi marcha de dicho Pueblo para este Cuartel General con las tropas á mis órdenes, organizadas en tres columnas, llevando la vanguardia la del Coronel García Hernández, el centro la del Coronel Joaquín Maafs, y la retaguardia la del Coronel Francisco Peinado. Las dos ametralladoras, con su personal, se colocaron entre la retaguardia de la columna del Coronel García Hernández y la cabeza de la del Coronel Maafs.—Después de una hora de marcha, algunos pequeños

(1) Los 2 Oficiales heridos en los 2 combates expresados de Vícam, son los Capitanes 2os. del 11º Batallón, Aurelio Pinal y Reynaldo Aportela.

grupos del enemigo, comenzaron á tirotear la descubierta de mis tropas, pero fueron rechazados luego y perseguidos por la vanguardia hasta dejar depejado el campo y libre el paso que pretendían estorbarme.—A los cinco minutos el enemigo atacó mi retaguardia, que como digo antes, venia cubierta por la columna del Coronel Peinado, trabándose un reñido combate. Descando dejar escarmentado al enemigo, me trasladé al lugar de los hechos y dispuse que la fuerza del 11º Batallón al mando del Teniente Coronel Navarro, una parte de la Guardia Nacional y una Sección del 17º Batallón, todos á las órdenes del Coronel Peinado, se echaran al paso veloz sobre el *Canal de irrigación* y el bosque que ocupaban los rebeldes; éstos no resistieron sino muy desventajosamente el choque, y abandonaron sus posiciones dejando en ellas once muertos y muchas señales de sangre de heridos que se llevaron; y por nuestra parte solo tuvimos dos soldados heridos del 11º Batallón.—Después de este suceso, organicé de nuevo la marcha de mis tropas, la que se verificó sin novedad hasta llegar frente á este pueblo donde pernoctan esta noche, para continuar mañana su marcha á Chumampaco. Los documentos adjuntos manifiestan la fuerza que concurrió al combate aludido, las relaciones de Jefes y Oficiales, de heridos y municiones consumidas.—Tengo el honor, mi General, de hacer á Ud. presentes mi subordinación y respeto.—Libertad y Constitución. Tórin, Agosto 17 de 1899.—El General en Jefe.—*Luis E. Torres*.—Al General Secretario de Guerra y Marina.—México.

Mes de Septiembre (1899).

—El General Luis E. Torres dá parte con fecha 13, de las operaciones que practicó los días 11, 12, y 13, y de los combates que tuvo en Vícam y bosque inmediato, en cuyas operaciones batió al enemigo en los dos puntos citados, haciéndoles 8 muertos y varios heridos, que según su costumbre se llevó. Las tropas tuvieron 3 soldados heridos de Guardia Nacional. Teniendo que marchar á Tórin para el despacho de asuntos generales de la Zona, dejó el mando de la tropa al General Lorenzo Torres.

—El General Lorenzo Torres comunica que el día 14 de Septiembre batió á los indios rebeldes en Laguna Prieta. El parte es el que sigue:

1ª Zona Militar.—General en Jefe.—Sección 1ª.—Número 482.—El General Lorenzo Torres, 2º en Jefe de la columna de operaciones sobre los rebeldes de este río, en oficio fechado en el campo de Vícam el día 14 del corriente dice á este Cuartel General:

“Tengo la honra de comunicar á Ud. que en virtud de las instrucciones verbales que se sirvió darme en la tarde del día de ayer en el campo del Zehuite, en donde se dignó conferirme el mando de la columna de operaciones que era á las inmediatas órdenes de Ud., hoy en la mañana levanté el campo del referido punto del Zehuite y marché con las tropas de referencia hácia los bosques inmediatos á Vícam, en busca del enemigo, que en los días 12 y 13 del actual batió Ud. en el mismo Vícam y en el camino y bosques que están al Oriente de dicho Pueblo.—Al efecto, avancé con la columna, internándome á lo largo del bosque dejando á mi derecha el pueblo de Vícam, y tomando la parte más expesa del citado bosque, comencé una marcha lenta hasta llegar sin novedad hasta el punto llamado Laguna Prieta, que como consta á Ud. está rodeado de bosques muy cerrados. En este lugar y siendo las 9 y 45 A. M., los indios rebeldes que se habían emboscado en la espesura, atacaron vigorosamente la retaguardia de mi columna, echándose sobre las acémilas que conducían las municiones y víveres de las tropas, pretendiendo cortarlas; pero la escolta al mando del Teniente Coronel del 17º Batallón Pedro Sierra y algunos auxiliares que llevaba el conductor, Capitán Cenobio Ozuma, resistieron el ataque del enemigo, entablándose una lucha desesperada, pues el